

# La rana y la gallina



Desde su charco, una parlera rana  
oyó cacarear a una gallina.  
«¡Vaya! -le dijo-; no creyera, hermana,  
que fueras tan incómoda vecina.  
Y con toda esa bulla, ¿qué hay de nuevo?»  
«Nada, sino anunciar que pongo un huevo».  
«¿Un huevo sólo? ¡Y alborotas tanto!»  
«Un huevo sólo, sí, señora mía.  
¿Te espantas de eso, cuando no me espanto  
de oírte cómo graznas noche y día?  
Yo, porque sirvo de algo, lo publico;  
tú, que de nada sirves, calla el pico».

## La moraleja de la fábula

Al que hace algo se le puede perdonar que lo pregone; el que nada hace, debe callar.